

# LA EDUCACION CATOLICA POPULAR

Jesús Orbegozo\*

Con motivo de celebrarse los 40 años de la creación de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) bien vale la pena detenerse a informar sobre el esfuerzo que realiza la educación católica en la formación de los jóvenes venezolanos, especialmente del sector popular.

En la actualidad, la AVEC cuenta con 576 planteles, situados en zonas populares (236) residenciales (164), marginales (92), rurales (31) e indígenas (53); y afilia instituciones como Fe y Alegría, Asociación de Promoción de Educación Popular (APEP), Asociación Pro-Fomento de la Educación Popular (APROFEP), Escuelas Radiofónicas Fe y Alegría, emisora cultural de TV Amavisión y el Museo Etnológico Enzo, Carelli.

Si en un pasado no muy lejano fue verdad que la Educación Católica concentraba sus recursos preferentemente para la educación de las élites económicas del país, hoy se puede decir que esta apreciación no encuentra correspondencia en la realidad, como se puede observar en el gráfico anexo.

La AVEC se ha ido desarrollando y consolidando principalmente en dos campos: La Educación Popular y la Educación para el Trabajo.

## LA EDUCACION POPULAR

La Educación Popular ha sido un

campo que los educadores católicos han ido configurando con cierto vigor en la década de los 60. Simultáneamente se ha ido creando la conciencia de que la educación católica, si no tiene una orientación preferencial hacia lo popular, no puede considerarse como católica.

Es de todos conocido el trabajo realizado por Fe y Alegría con sus 70 planteles extendidos por todo el país, en la educación y promoción de 60.335 jóvenes y sus respectivas comunidades marginales. Es menos conocida la presencia de otros 322 planteles, situados en los cuatro rincones de la geografía nacional, que son regentados por religiosas y religiosos, párrocos y seglares abnegados que posibilitan a 152.000 jóvenes de nuestros barrios y pueblos una educación en los niveles de básica y media diversificada y profesional, preparándolos para la vida.

## LA EDUCACION POPULAR ORIENTADA HACIA EL TRABAJO

Es un tópico dentro del ámbito educativo hablar de la necesidad de un gran cambio de todo el sistema educativo nacional con el fin de orientarlo hacia una educación para el trabajo productivo. Ciertamente, no se puede gestar una Venezuela con cierta autonomía económica si no existe una educación vinculada al trabajo.

Este es un reto que la AVEC ha

ido asumiendo progresivamente con decisión. En su seno se creó y se ha desarrollado la Asociación de Promoción de la Educación Popular (APEP), orientada a la educación popular para el trabajo que atiende en 123 centros a 71.404 alumnos y cuenta con el Instituto Universitario Pedagógico Monseñor Arias para formar docentes para la educación técnica en los niveles básico y medio. Además, en la AVEC funcionan 21 centros de formación técnica industrial y 17 centros de formación para el campo.

Pero es un reto no acabado. Los educadores católicos estamos convencidos de que el cambio profundo que debe experimentar la educación venezolana está apenas en sus comienzos y que se necesita una voluntad sostenida, que todavía no se ha manifestado en todo su vigor, para llevarla a término.

A lo largo de varias décadas, la educación católica popular ha luchado por un reconocimiento y un espacio en la vida del país. Logros de esta prolongada lucha son el Art. 79 de la Constitución Nacional, los Arts. 4 y 59 de la Ley Orgánica de Educación, y el Reglamento sobre el Otorgamiento de Subvenciones a los Planteles Privados inscritos en el Ministerio de Educación.

Progresivamente, el Ministerio de Educación ha respaldado económicamente la gestión de la educación católica popular posibilitando que 392 planteles atiendan a 212.335 alumnos.

A estas alturas del año, cuando se están reformulando las partidas del Presupuesto Nacional, corren insistentes rumores de un recorte drástico en la partida de Subvenciones Educativas del Sector Privado del Ministerio de Educación. Una decisión de este tenor implicaría consecuencias dramáticas para la atención de los alumnos de la educación católica popular y para la estabilidad laboral de los 8.731 docentes que dependen de la Subvención.

Los educadores católicos confiamos que sólo sean rumores, pues tenemos la certeza de que prevalecerá la sensatez política, el sentido de eficiencia económica y la justicia en favor de las mayorías desasistidas del país.

\* Vice-Presidente de la AVEC

